



**LA RAMBLA** LA CONSEJERÍA DE CULTURA DECIDIRÁ SI MERECE LA PENA CONSERVARLO

# Aparecen una gran almazara y una villa romana en la autovía

Los arqueólogos encuentran hasta 26 pies de prensa para moler el aceite

Los restos, hallados en el pago de Caño Bajo, están muy arrasados

ALFONSO ALBA  
FERNÁN NÚÑEZ

La construcción de la autovía Córdoba-Antequera no para de sacar a la luz tesoros arqueológicos. Esta vez, las obras del tramo Fernán Núñez-Montilla han destapado en el término municipal de La Rambla los restos de una villa romana y de una almazara de aceite de grandes dimensiones.

El arqueólogo director de la excavación, Juan Bretones, asegura que el yacimiento -localizado en el pago del Caño Bajo- data de los siglos II y IV después de Cristo y que está dividido en dos partes, la villa y la almazara. En la primera, la zona más antigua y llamada "lúdica" por los arqueólogos, destaca la aparición de un estanque con forma hemielíptica, junto a restos de columnas, mosaicos geométricos -muy deteriorados-, la base de una fuente y la de varias estatuas de mármol que adornaban el patio. El estanque conserva parte de la canalización que lo surtía de agua y en la zona también se han encontrado monedas que han ayudado a fechar el yacimiento. El lujo de estas estancias denota el "poder adquisitivo" de los dueños de la villa.

En cuanto a la zona *agrorindustrial*, localizada en una estancia superior, su antigüedad es menor -data del siglo IV aproximadamente- aunque destaca por la enorme cantidad de pies de prensa que se han encontrado: 26. "Normalmente, una villa romana con 6 pies de prensa tiene una producción de aceite importante", comenta Juan Bretones, que sospecha que esta almazara se dedicaba a la comercialización y a la "exportación" del oro líquido de la zona.

Junto a la almazara han aparecido también talleres, donde se han localizado "pequeñas herramientas de hierro", y las habitaciones y dependencias de los siervos y esclavos que trabajaban en el molino. En toda esta zona se han encontrado, además, siete *dolium*, una especie de tinajas romanas incrustadas bajo la superficie en las que se almacena-



En primer plano, restos de los talleres de la almazara. Al fondo, los obreros trabajan en la autovía.



Parte del estanque con sus canalizaciones.



Mosaico con formas geométricas.

ba el grano, el aceite o el agua de la villa.

La extensión del yacimiento es mayor a lo excavado -sólo lo que ocupa el ancho de la traza de la autovía-. Los muros de la villa se pierden bajo un olivar que se libró de la expropiación para las obras.

Por lo general, los restos están "muy arrasados", según los arqueólogos, que ya han acabado la excavación, que se ha prolongado durante dos meses y medio. En la actualidad, los arqueólogos trabajan en redactar el informe final. Este será evaluado por una comisión de la Consejería de Cultura, que será la que decida si merece la pena conservar el yacimiento o por el contrario es perfectamente documentado y derribado para que las obras puedan continuar.

Los arqueólogos han agradecido la colaboración de Hispánicas, adjudicataria de la obra, que siempre los ha ayudado. ■

## LA VILLA PUDO COMERCIAR EN ESTA CIUDAD

### En las cercanías de la misteriosa Ulía

A. ALBA  
CÓRDOBA

Los arqueólogos que han excavado en el Caño Bajo no descartan que la villa romana localizada comercializara su aceite en la cercana ciudad de Ulía, cuyo emplazamiento exacto sigue siendo un misterio.

Ulía fue una ciudad vital para las legiones de Julio César, a las que se mostró especialmente leal para que sus milites pudieran vencer al ejército de Pompeyo en la famosa batalla de Munda.

En los alrededores de Ulía proliferaron las villas y latifundios que controlaban la enorme riqueza agrícola de la

campiña. De hecho, al Este de Fernán Núñez se han localizado grandes mosaicos (*El rüpto de Europa* medía más de nueve metros de ancho), esculturas y restos de monumentales columnas. En Montemayor, un lugar prolífico en cuanto a yacimientos arqueológicos, también se ha multiplicado el hallazgo de estos restos, por lo que la disputa entre estos dos pueblos sobre el emplazamiento exacto de Ulía siempre ha estado servido.

En Montemayor se localiza el Museo de Ulía, dirigido por el párroco local Pablo Moyano y exponente del potencial histórico de la zona. ■